

Departamento Atención Primaria de la Salud

APS y DENGUE

Simultáneamente con el Coronavirus se ha visto un recrudecimiento del Dengue en la región sudamericana y por lo tanto en la Argentina.

El dengue es una infección vírica transmitida por la picadura de las hembras infectadas de mosquitos principalmente del género *Aedes aegypti* y en menor grado, de *A. albopictus*. Estos mosquitos también transmiten la fiebre chikungunya, la fiebre amarilla y la infección por el virus de Zika. Este virus tiene cuatro serotipos distintos, pero estrechamente emparentados: DEN-1, DEN-2, DEN-3 y DEN-4.

Las personas infectadas sintomáticas y asintomáticas son los portadores y multiplicadores principales del virus, y los mosquitos se infectan al picarlas

El mosquito *Aedes aegypti* vive en centros urbanos y se reproduce principalmente en recipientes artificiales. A diferencia de otros mosquitos, este se alimenta durante el día, los períodos en que se intensifican las picaduras son el principio de la mañana y el atardecer, antes de que oscurezca. Los huevos del *Aedes* pueden permanecer secos en sus lugares de cría durante más de un año y eclosionar al entrar en contacto con el agua.

La ex jefa del servicio de Infectología del Hospital Italiano, Laura Barcan, remarcó que *"el dengue en Buenos Aires está desde el 2009, nunca fue muy alto el número de casos salvo en 2016 y este año esperamos que haya más casos. El dengue ya es endémico en Argentina y ya hay bastantes casos autóctonos. Tenemos el mosquito y tenemos el virus, es cuestión que se junten ambos para empezar a ver casos clínicos, está la presencia del mosquito prácticamente en la mayoría de los barrios de la ciudad"*, agregó.

Los barrios donde se presentan los conglomerados o *clusters*, que presentan el 90% de los casos confirmados: Flores (23%), Villa Lugano (14%), Barracas (14%), Villa Soldati (6%), Retiro (4%), Villa Urquiza (4%), Vélez Sarsfield (4%), Liniers (4%), Parque Avellaneda (3%), Floresta (3%), Mataderos (2%), Villa del Parque (2%), Monte Castro (2%), Nueva Pompeya (2%) y Chacarita y Versalles con 1%.

En Argentina, desde agosto de 2019 hasta el 22 de marzo de este año fueron notificados 26.351 casos con sospecha de dengue, de los cuales 2004 fueron confirmados y más de 4 mil fueron diagnosticados como probables. Hasta el momento, se registra en diferentes sitios del territorio nacional la presencia de 3 serotipos: 63% correspondió a DEN 1, 35% a DEN 4 y 2% a DEN 2. En el país, se vieron afectadas 292 localidades por brotes de dengue.

El dengue se inicia abruptamente después de un periodo típico de incubación de entre 5 y 7 días, y el curso sigue 3 fases: febril, crítica y de convalecencia.

Se debe sospechar que una persona padece dengue cuando una fiebre elevada (40 °C) se acompaña de dos de los síntomas siguientes: dolor de cabeza muy intenso, dolor detrás de los globos oculares, dolores musculares y articulares, náuseas, vómitos, agrandamiento de ganglios linfáticos o sarpullido. Los síntomas se presentan al cabo de un período de incubación de 4 a 10 días después de la picadura de un mosquito infectado y por lo común duran entre 2 y 7 días.

El dengue grave es una complicación potencialmente mortal porque cursa con extravasación de plasma, acumulación de líquidos, dificultad respiratoria, hemorragias graves o falla orgánica. Los signos que advierten de esta complicación se presentan entre 3 y 7 días después de los primeros síntomas y se acompañan de un descenso de la temperatura corporal (menos de 38 °C) y son los siguientes: dolor abdominal intenso, vómitos persistentes, respiración acelerada, hemorragias de las encías, fatiga, inquietud y presencia de sangre en el vómito. Evoluciona posteriormente con trombocitopenia ($\leq 100\,000$ plaquetas mm^3), hemoconcentración, derrames serosos (pleural, ascítico o pericárdico), hipotensión y choque, así como hematemesis y otras hemorragias.

Las siguientes 24 a 48 horas de la etapa crítica pueden ser letales; hay que brindar atención médica para evitar otras complicaciones y disminuir el riesgo de muerte.

Hay datos limitados sobre los efectos que el dengue tiene en la salud durante el embarazo y los efectos de la infección materna en el feto en desarrollo.

El diagnóstico: existen varios exámenes que se pueden hacer para confirmar el diagnóstico de esta enfermedad, como un examen de laboratorio para medir el nivel de anticuerpos a través de una muestra de sangre, un hemograma completo o pruebas de la función hepática.

El tratamiento: los expertos afirman que no hay tratamiento específico para el dengue. No obstante, es esencial la asistencia por parte de los médicos y enfermeras que tienen experiencia con los efectos y la evolución de la enfermedad, para salvar vidas y reducir las tasas de mortalidad.

En términos generales, el tratamiento para las formas benignas se hace con antiinflamatorios, antipiréticos y reposo. En las formas graves se repone el equilibrio electrolítico y si hay hemorragia puede precisarse una transfusión de sangre y el control del número de plaquetas.

La **Atención Primaria** debe ser el nivel de **atención** que debe hacer el seguimiento y manejo de los pacientes confirmados con enfermedad por virus **Dengue** del GRUPO A, principalmente en el transcurso de un brote epidémico en poblaciones vulnerables con un número elevado de personas afectadas. La APS tiene como tarea la de educar al paciente y a sus familiares en medidas de autocuidado y en la observación de signos que pueden indicar el agravamiento de los enfermos. La atención médica diaria y frecuente permite identificar precozmente a los enfermos que pueden evolucionar hacia las formas graves.

Prof. Dr. Jorge E Mitelman, Director Departamento APS

Prof. Dra. Luisa Gimenez, Coordinadora Departamento APS